

tradición familiar, pero doña Dolores nos dijo que ella había sido la primera que empezó a cuidarla.

—Antes de vivir aquí estábamos en el campo y Pepe «Botica» le dijo a mi suegro que si queríamos venirnos aquí, mi suegro se lo dijo a mi marido y le gustó porque él se crió por este barrio (en el huerto de Narciso) y entre los dos acordamos venirnos.

Este «oficio», pensamos nosotras que lo mismo podía haberlo desempeñado su marido, pero como dice doña Dolores, los hombres son más de la calle y ella siempre está en casa, lo que sí hace su marido es cuidar el jardín, y desde luego vimos, que aunque pequeño, está muy cuidado.

— ¿Cree usted que algún hijo suyo seguirá su labor?

—No creo que ninguna de mis hijas o hijos sigan la tradición porque es mucha sujeción, de aquí no se puede faltar, esta puerta está abierta hasta las diez de la noche y hay que tener cuidado de que no pase nada. Yo sola, si no fuera por mis hijas, no podría con la casa y con el cuidado de la ermita, porque antes no se limpiaba tanto, pero ahora que está arreglada se limpia más y también la visita más gente.

Antes buscaban a una mujer cuando había que hacer una limpieza grande y le pagaban, mis hijas le ayudaban pero sin cobrar.

Nosotras lo hacemos de verdad, con gusto, aunque no nos paguen más, pero sí nos gustaría que lo agradecieran, pero de verdad que ahora estamos mucho mejor que antes.

Nos cuenta doña Dolores que aunque la ermita está dedicada a San Juan Bautista, esta fecha no se celebra nunca, aunque este año se había hablado de hacer algo, pero no había nada confirmado.

También dice que la gente que va a visitar al Señor de San Juan, en vez de venerar esta imagen, la confunden con Nuestro Padre Jesús de las Tres Caídas, a quien llaman San Juan, muy poca gente las diferencia. Esperamos que esta aclaración llegue a sus devotos y no existan confusiones.

Hasta aquí nuestra agradable charla con doña Dolores y familia, que aunque dice no saber lo que es ser «santera», lo que sí tiene claro es sus deberes como tal.

¡Muchas gracias!

ALMAGRO 1808:

LA DETENCION DE JOSEFA TUDO, AMANTE DE GODOY

El suceso tuvo lugar en los últimos momentos de control de la monarquía borbónica de España. Hacia 1807, producto del pacto de Fontainebleau entre España y Francia —de la cual habíamos dependido totalmente en la política exterior durante el siglo XVIII—, los ejércitos franceses, so pretexto de ocupar Portugal, comenzaron a penetrar en el suelo español y ocupar los pasos por tierra entre España y Francia. Poco a poco se comenzaron a posesionar del país, y en marzo de 1808 Joaquín Murat entraba en Madrid.

En estos momentos la popularidad de Godoy había caído en Madrid y el príncipe Fernando y algunos de sus partidarios —duque del Infantado, duque de San Carlos y Juan Escoiquiz— entre la nobleza, el clero y el pueblo, se preparaban para deponer el favorito y al mismo rey Carlos IV

Los reyes, enterados de la conspiración que se maquinaba, ordenaron